

## ESPACIALIDAD, INFANCIA Y MEMORIA ESCRITA EN LA HACIENDA DE JALPA DE CANOVAS, GUANAJUATO, DURANTE EL PORFIRIATO.

---

MARTÍN M. CHECA-ARTASU<sup>1</sup>

### A manera de introducción.

Los estudios a partir de biografías y relatos de vida, sea como método, sea como enfoque, sea como instrumento de investigación, sea como estudio de caso que verifica tal o cual teoría interpretativa han revalorizado el papel del sujeto como transmisor de información capaz de enriquecer la comprensión de la realidad social, aun siendo ésta histórica, desde miradas subjetivas, personales<sup>2</sup>. Ello explica que la sociología histórica, la historia de las mentalidades, la psicología y antropología social cada vez más se interesan a historias y relatos de vida. Se trata de un interés en el que subyace el cuestionamiento de las meta narrativas generalistas que han fracasado en su inclusión de la totalidad y que ha hecho virar a los científicos sociales hacia la subjetividad, hacia la experiencia cotidiana y hacia la mirada de los olvidados y de los desconocidos.

El caso que analizamos, las memorias de infancia de Cecilio Valtierra, quien fuera talabartero en la hacienda de Jalpa de Cánovas, en Guanajuato, es un claro ejemplo de ello, puesto que nos da noticia de la vida de un infante entre 1898 y 1908 en el marco de esa unidad económica, autárquica socialmente, como era una hacienda. El marco temporal de esas memorias abarca diez años, coincidentes con el cambio del siglo XIX al siguiente, haciendo de este documento, un elemento de considerable valor para entrever las vivencias infantiles y el universo de la niñez en una hacienda.

---

<sup>1</sup> Profesor titular del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Miembro del Sistema Nacional de investigadores, nivel 1.

<sup>2</sup> Castillo, 2003:78-81; Sierra *et al*, 2009.

Boletín del Archivo Histórico Municipal de Irapuato  
Nueva época, Año 5, Número. 6, Enero-junio 2011

Coordinación de la publicación del Boletín  
Luz Antonia Miranda Félix

Edición  
Dulce María Guadalupe Vázquez Mendiola

D.R. © Archivo Histórico Municipal de Irapuato  
Allende #170  
Zona centro  
C.P. 36500  
Irapuato, Gto.  
ISSN en trámite

Boletín del Archivo Histórico Municipal de Irapuato, año 5, número 6, enero-junio 2011, es una publicación semestral editada por el Archivo Histórico Municipal de Irapuato. Allende 170, zona centro, Irapuato, Guanajuato, México, C.P. 36500, teléfono 462 62 74554. Editor responsable: Archivo Histórico Municipal de Irapuato. Publicación impresa en talleres Gráficos ABC, calle Chuparrosa 347, Colonia San Juan de Dios, León, Gto. México, este número se terminó de imprimir el día 1 de noviembre del 2011 con un tiraje de 1,000 ejemplares. Reserva de Derechos en trámite con el número 04-2010-101511185100-20, ISSN en trámite.

Las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autores, y no reflejan necesariamente la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Archivo Histórico Municipal de Irapuato.

# Archivo Histórico Municipal de Irapuato

# BOLETÍN 6

Nueva  
época

## ÍNDICE

---

**MUNICIPIO DE IRAPUATO**  
Jorge Estrada Palero  
PRESIDENTE MUNICIPAL

**SECRETARÍA DEL H. AYUNTAMIENTO**  
José Luis Acosta Ramos  
SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO

**DIRECCIÓN DE ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA  
Y ARCHIVO MUNICIPAL**  
Ma. Elena Irastorza Origel

DIRECTORA DE ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA Y ARCHIVO MUNICIPAL

**COORDINACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE IRAPUATO**  
Luz Antonia Miranda Félix  
COORDINADORA DEL ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE IRAPUATO

ENCARGADA DEL ACERVO DOCUMENTAL  
**Dulce María Guadaíupe Vázquez Mendiola**

Imagen de portada: "ANTIGUO MERCADO AQUILES SERDÁN", principios del siglo XX. Fotografía extraída del Archivo Histórico Municipal de Irapuato. Acervo Fotográfico.

Presentación	7
Nuestro Acervo	9
La agricultura en el Bajío: ¿Continuidad o discontinuidad tecnológica? SUSANA LETICIA MEAVE DEL CASTILLO	21
Indios y comerciantes de Irapuato a través de dos relatos de discordia y conciliación: 1776 y 1798 LUIS J. GARCÍA RUIZ	33
Cofradías en el Guanajuato Virreinal. Un panorama general en dos momentos históricos, 1680 y 1791 RAFAEL CASTAÑEDA GARCÍA	51
El Fuerte de los Remedios: un hito desvanecido de la guerra de independencia HORACIO OLMEDO CANCHOLA	69
La portada del templo de San Francisco de Paula FRANCO DAMIÁN SEGOVIANO CHÁVEZ	89
Espacialidad, infancia y memoria escrita en la Hacienda de Jalpa de Cánovas, Guanajuato, durante el porfiriato MARTÍN M. CHECA-ARTASU	111
Irapuato y su gastronomía GRISelda ESPINOSA URANGA	131

### El autor de la memoria escrita: Cecilio E. Valtierra

El autor de la memoria escrita que estamos analizando es Cecilio Emilio Valtierra, nacido el 22 de noviembre de 1898 en la hacienda de Jalpa de Cánovas, perteneciente al hoy municipio de la Purísima de Rincón, en el estado de Guanajuato. Fue el segundo hijo del que fuera talabartero de la hacienda. Él aprendió y vivió de este oficio hasta la extinción de la hacienda en los años cincuenta del siglo XX. Fue cristero o como mínimo congenió ampliamente con los posicionamientos de los que secundaron ese movimiento, si bien nunca tomó un arma por esa causa pero sí trabajó e informó para la misma. Su último trabajo conocido, que desarrolló en los años de su madurez, fue el de juez oficial del Registro Civil de Jalpa de Cánovas. Falleció a finales de la década de los setenta, en el mismo lugar donde vino al mundo<sup>3</sup>.

### Espacio geográfico y memoria escrita: La hacienda de Jalpa de Cánovas.

El espacio geográfico donde se desarrolla el relato autobiográfico al que nos referimos es el de la hacienda de Jalpa de Cánovas. Hoy los restos de la misma, se ubican junto a la carretera que va de Manuel Doblado a la Purísima de Rincón conformando en su entorno, una localidad de apenas 793 habitantes, según el censo de INEGI de 2005, que como antaño, se encuentra muy cercana al límite entre los estados de Guanajuato y Jalisco, y entre las regiones de Los Altos y del Bajío.

Como hacienda, Jalpa era una unidad económica y social con similitudes a muchas otras de las existentes en el país que como no podía ser de otra forma, contaba con especificidades propias de su origen y consolidación a lo largo de varios siglos.

En términos generales, podemos decir que una hacienda era una explotación de economía cerrada o semicerrada, dirigida a un mercado local, regional o incluso nacional. La misma tenía una notable extensión dividida en su explotación entre lo agrario y lo ganadero<sup>4</sup>. Todo y su diversidad, las haciendas eran estructuras que reflejaban un determinado

poder en el espacio geográfico donde se daban. Su dominio espacial venía determinado por el que ejercían sobre los recursos naturales, ya sea la tierra, ya sea el agua; por el que desarrollaban sobre la fuerza de trabajo que operaba en ellas y por el dominio que ejercían sobre los mercados locales o regionales. De igual forma, una hacienda era un espacio geográfico de control político, económico y social, terciado por innumerables relaciones de poder, tanto internas como externas.

Las haciendas mexicanas han sido caracterizadas perfectamente, estableciendo una fisonomía de las mismas, considerando su formación desde la época de la colonia hasta el final de los días de estas explotaciones en los años del reparto agrario durante la década de los treinta a cincuenta del siglo XX<sup>5</sup>. Así, vinculando la memoria escrita de Valtierra, el momento que abarca su relato, de 1898 a 1908 y las condiciones que tenía la hacienda de Jalpa podemos decir que es un claro ejemplo de hacienda tardía. Es decir, una finca modernizada, productora de cereal, similar a otras que existían en Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Puebla o Tlaxcala.

De igual forma, hay que señalar que esta hacienda ha sido perfectamente documentada para el período mencionado e incluso, se conoce su evolución durante la etapa virreinal<sup>6</sup>. Así, en 1900, la propiedad pasó a manos de Oscar Braniff Ricard, quien se casó con la heredera y propietaria de la misma: Guadalupe de Cánovas<sup>7</sup>. Este hecho sería intrascendente y formaría parte de la microhistoria local si no considerásemos la figura de Braniff, quién era hijo de Thomas Braniff, impulsor e inversor de las redes de ferrocarril en México desde la segunda mitad del siglo XIX, más tarde, presidente del Banco de Londres y México y uno de los representantes más notorios de la llamada "burguesía porfiriana". Oscar Braniff, que al parecer era ahijado de Porfirio Díaz, mantuvo en los primeros años del periodo revolucionario, un íntimo contacto con los principales personajes políticos de ese momento, ganándose odios y enemistades, especialmente de Venustiano Carranza,

<sup>3</sup> Nickel, 1988:142 y s.

<sup>4</sup> González Rubio, 2006; Maldonado; Cabrera, 2008, Rionda, 2001; Rodríguez Gómez, 1984.

<sup>5</sup> Collado, 1987: 86-88

